

SOCIEDAD AUTÓNOMA EN PROYECTO Y POPULISMO BUROCRÁTICO

Rafael Miranda Redondo

Cátedra Interinstitucional Cornelius Castoriadis

RESUMEN

En el artículo asumimos los desafíos que suponen dar cuenta de la emergencia del “populismo de derecha” y del “populismo de izquierda” como formas manifiestas de un proceso de burocratización de la sociedad contemporánea, a partir del uso creativo de conceptos que provienen de la teoría psicoanalítica, de la antropología filosófica y de lo histórico social relacionados con la dimensión imaginaria de la sociedad. Se aspira a librar la reiteración en la tradición filosófica heredada de la determinidad. La noción de transferencia institucional, en el contexto de cultura política tradicional de izquierda en México, nos es de gran utilidad. El planteamiento provisorio de conceptos lo precipitamos en el análisis de tres sustentos del populismo burocrático: el supuesto saber en política, el simulacro de la secularización y la cuestión de la identidad como algo esencial. Para cerrar sugerimos provisoriamente que dicha transferencia institucional se traduce en una cultura de lo público fundada en la culpa y el resentimiento, dos manifestaciones que ponen candado a la posibilidad de la sociedad autónoma en proyecto.

Palabras clave: populismo, dimensión imaginaria de la sociedad, determinidad, transferencia institucional, burocracia, autonomía.

ABSTRACT

THE PROJECT OF AN AUTONOMOUS SOCIETY AND BUREAUCRATIC POPULISM

In this article we assume the challenges involved in accounting for the emergence of “right-wing populism” and “left-wing populism” as manifest forms of a process of bureaucratization of contemporary society, based on the creative use of concepts from psychoanalytic theory, philosophical anthropology and social history related to the imaginary dimension of society. The aim is to get rid of the reiteration in the inherited philosophical tradition of determinism. The notion of institutional transfer, in the context of traditional leftist political culture in Mexico, is very useful to us. The provisional approach to concepts is precipitated in the analysis of three pillars of bureaucratic populism: the supposed knowledge in politics, the simulacrum of secularization, and the question of identity as something essential. In closing, we suggest provisionally that such institutional transference translates into a culture of the public founded on guilt and resentment, two manifestations that put a padlock on the possibility of an autonomous society as a project.

Keywords: populism, maginary dimension of society, determination, institutional transfe, bureaucracy. autonomy.

RÉSUMÉ

SOCIÉTÉ AUTONOME EN DEVENIR ET POPULISME BUREAUCRATIQUE

Dans cet article, nous relevons le défi de rendre compte de l'émergence du «populisme de droite» et du «populisme de gauche» en tant que formes manifestes d'un processus de bureaucratisation de la société contemporaine, en nous appuyant sur l'utilisation créative de concepts issus de la théorie psychanalytique, de l'anthropologie philosophique et de l'histoire sociale liés à la dimension imaginaire de la société. L'objectif est de se débarrasser de la répétition dans la tradition philosophique héritée du déterminisme. La notion de transfert institutionnel, dans le contexte de la culture politique traditionnelle de gauche au Mexique, nous est d'une grande utilité. L'approche provisoire des concepts est précipitée dans l'analyse de trois soubassements du populisme bureaucratique : le supposé savoir en politique, le simulacre de sécularisation et la question de l'identité comme essentielle. En conclusion, nous suggérons provisoirement que ce transfert institutionnel se traduit par une culture du public fondée sur la culpabilité et le ressentiment, deux manifestations qui cadennassent la possibilité d'une société autonome en tant que projet.

Mots-clés: populisme, dimension imaginaire de la société, déterminisme, dévolution institutionnelle, bureaucratie, autonomie.

RESUMO

SOCIEDADE AUTÔNOMA NA ELABORAÇÃO E POPULISMO BUROCRÁTICO

Neste artigo assumimos os desafios de prestar contas do surgimento do “populismo de direita” e do “populismo de esquerda” como formas manifestas de um processo de burocratização da sociedade contemporânea, baseado no uso criativo de conceitos da teoria psicanalítica, da antropologia filosófica e da história social relacionada com a dimensão imaginária da sociedade. O objetivo é se livrar da reiteração na tradição filosófica herdada do determinismo. A noção de transferência institucional, no contexto da cultura política tradicional esquerdista no México, é de grande utilidade para nós. A abordagem provisória dos conceitos é precipitada na análise de três fundamentos do populismo burocrático: o suposto conhecimento na política, o simulacro de secularização, e a questão da identidade como essencial. Para finalizar, sugerimos provisoriamente que esta transferência institucional se traduza em uma cultura do público fundada na culpa e no ressentimento, duas manifestações que bloqueiam a possibilidade de uma sociedade autônoma como um projeto.

Palavras-chave: populismo, dimensão imaginária da sociedade, determinismo, descentralização institucional, burocracia, autonomia

1. PREÁMBULO

En el mundo contemporáneo y en particular en las últimas décadas hemos asistido a una inquietante similitud, en algunos aspectos fundamentales, entre el populismo “de derecha” y el populismo “de izquierda”. Subyace a ese lugar común la fascinación —en el mejor de los casos, y el total desinterés por la cosa pública en el peor—, por los líderes más o menos carismáticos.

La renuncia a la reflexión y la reiteración de las palabras de orden, por parte de “los representados”, hacen pensar en la repetición que conlleva una relación mítica con la institución que está en el propio origen y un revés respecto a la alteridad que prevalece como condición en la sociedad democrática. Me vienen en mente, por citar algunos ejemplos, las consignas de Bolsonaro respecto a la pandemia o las evocaciones bíblicas por parte de Rosario Murillo vicepresidenta de Nicaragua. Por supuesto que en ambos casos está de por medio ese tic de las culturas políticas tradicionales respecto a *lo otro*. Un tic que, primero, identifica “el mal” con lo que viene de afuera —las protestas serían una manipulación del imperialismo yanqui o a últimas fechas del neo-liberalismo— y, segundo, demuestra la incapacidad por parte de las sociedades de que se trata de autoconstituirse sin que para hacerlo haya que recurrir a la negación del otro y de lo otro como otro.

En este último caso, ver por ejemplo la evocación *ad nauseam* en boca de los políticos profesionales —López Obrador en México o incluso Casado, Vox no se diga y por momentos el propio Sánchez en España—, de la oposición como fuente de todos los males. En esa condición muestra de aquello que “no somos” y por lo tanto fuente, por contraste, de lo que “sí” somos. Y por supuesto el destino inevitable del debate político trastocado en reiteración identitaria.

Todo lo anterior nos remite a un dilema ¿hasta dónde la *praxis*, en el universo que hemos elegido, realmente nos remite a la política en sentido noble, es decir, a la institución del conflicto de la cual no solo formamos parte, sino que nos atraviesa ahí en donde el compromiso es con la sociedad autónoma en proyecto? La antigüedad de las implicaciones de lo dicho es casi tan longeva como la propia condición humana, tiene que ver con la necesidad perpetua de negar aquello que emerge aspirando así al sosiego de nuestros corazones ante el no sentido de la muerte.

Contundente y al mismo tiempo obvia, la aseveración anterior tiene una vigencia constante en el devenir de nuestras sociedades y muy en particular

a la hora de enfrentar el campo de lo histórico social como lugar en el que la sociedad se autoinstituye autoalterándose, precisamente. Es decir, una vigencia constante cuando avanzamos, más allá de la autoconstitución gracias a la negación del otro y de lo otro que caracteriza al populismo burocrático y asumiendo los desafíos de la dimensión imaginaria de la sociedad como algo radicalmente diferente, para empezar, al “reflejo de la estructura”.

Pero antes de asumir como ciertas o falsas las aseveraciones anteriores, vayamos al detalle. En particular interesa ilustrar cómo todo ello se verifica, en la cultura política tradicional, “de izquierda” como “de derecha”, practicada por los líderes en las últimas décadas en nuestra región. Interesa dar cuenta de este proceso en la medida en que, si logramos verificarlo, el mismo nos habla de la relación entre la dimensión imaginaria de la sociedad, en su momento instituyente y de la misma dimensión cuando esa se materializa en significaciones imaginarias sociales reunidas en instituciones.

No obstante, la temática ha sido analizada abundantemente desde la sociología y la ciencia política, la propuesta presente, sin ánimo alguno de descalificar esos abordajes, aspira a dar cuenta del fundamento del populismo burocrático, desde la teoría psicoanalítica y la antropología filosófica y su manifestación en importantes sectores de la sociedad contemporánea. Este dar cuenta, entonces, nos va a permitir, siempre a título provisorio, analizar algunos de los rasgos en los que la relación descrita respecto a la alteridad se va a manifestar bajo las formas contemporáneas del fenómeno burocrático.

En líneas a continuación me propongo entonces cumplir con esa tarea siguiendo el orden siguiente: primero, voy a exponer más en detalle cuál es el problema que me ocupa bajo el título de Extrañamiento de la política; en un segundo momento, intentaré dar algunas pistas en lo conceptual respecto a la manera de abordar dicho extrañamiento desde la dimensión imaginaria de la sociedad integrando conceptos que provienen de la teoría psicoanalítica y de la antropología filosófica; ese trayecto, en tercer lugar, me va a conducir al campo específico en el que emerge originalmente el fenómeno burocrático; en cuarto lugar, me propongo hacer un balance precipitando los desarrollos anteriores en tres puntales del fenómeno en versión contemporánea: el supuesto saber en política, el puro estado de ley cuando simula tomando como ejemplo la supuesta secularización en México y la cuestión de la identidad; voy a cerrar provisionalmente este escrito, en el párrafo número cinco, haciendo confluir los elementos expuestos y

vinculándolos a una cultura de lo político practicada como culpa y resentimiento, en un balance de contraste respecto a la alteridad como condición por excelencia de la sociedad autónoma en proyecto. Pero vayamos al detalle.

2. EXTRAÑAMIENTO DE LA POLÍTICA

Para aquellos que intentamos entender y contribuir a la transformación social o a lo que pudiera llamarse la creación de sociedad, ver adelante, las últimas décadas del siglo pasado fueron cruciales. Durante casi todo el siglo habíamos escuchado hasta la saciedad una serie de fórmulas amarradas al positivismo científico¹ y a las versiones distintas de la condición de la sociedad en términos de una ontología del orden de lo determinado.

Dicha determinidad redundaba en las distintas versiones de la teología racional (Castoriadis, 2002, p. 101) incluida claramente la dialéctica materialista y el sosiego derivado en el sentido de que el desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas nos iba a llevar, ineluctablemente, al socialismo.

La documentación precoz de lo que con los años se denominó el capitalismo burocrático²—documentación que inició en los años 50s del siglo pasado—, por algunos sectores de lo que en ese entonces se entendía como la izquierda, iba a introducir una variable fundamental respecto de esa certeza ineluctable.

Fue entonces cuando ante la emergencia del fenómeno burocrático, fragmentario en oeste y total en el este, esa certeza basada en un elemento del orden de lo determinado por no decir extrasocial —las dichas “leyes de la historia”—, se iba a mostrar en su condición de quimera. Íbamos a asistir entonces a una crisis de sentido que algunos vaticinaron en términos de un aumento de la insignificancia (Morel, 1994; Curtis, 2014).

Dicha emergencia cuya superficie describimos en el párrafo anterior nos va a enfrentar a un enorme desafío que, justamente, se va a mostrar inabordable sin incluir de manera central aspectos propios de la dimensión imaginaria de la sociedad. Una dimensión, a reserva de profundizar más adelante, que nada tiene que ver con el simple “reflejo de la estructura”.

¹ Acceder al conocimiento para ser dueños y señores de la naturaleza según Descartes (1981, p. 5).

² A menudo disfrazado con el “capitalismo de Estado” ver Liberation (2021, 18 de diciembre).

La certeza mencionada basada, repito, en una instancia supuestamente extrasocial las ‘leyes de la historia’ y por lo tanto inalcanzable por nuestra *praxis* instituyente, tiene como fundamento la significación imaginaria social del dominio racional. Al percatarnos del carácter de aliciente y de su impotencia para explicar cuestiones fundamentales de dicha certeza, nos encontramos ante el enorme desafío de arrancar la reflexión a la teología racional, reformulando algunos de los sustentos principales de la tradición filosófica heredada de occidente.

Sin ánimo ni siquiera de esbozar la tarea descrita, en líneas a continuación, solo me propongo ilustrar la reflexión inmediata que me ha conducido a ese planteamiento. Ilustrar entonces esa reflexión haciendo referencia, en primer lugar, a lo que entiendo como emergencia del fenómeno burocrático a secas. Ese cometido lo asumiré evocando algunos autores que han dedicado su reflexión para dar cuenta del fenómeno. También utilizaré ocasionalmente y gracias a hemerografía virtual disponible, algunos ejemplos concretos.

En un segundo momento me referiré a la manera como la significación del dominio racional como fuente de certeza y por lo tanto de ocultamiento de la alteridad, se va a manifestar, en contextos más complejos de la contemporaneidad. Intentaré dar cuenta de dicha modalidad ilustrando la manifestación de mecanismos equivalentes, reunidos por la noción de transferencia institucional para finalmente intentar pensar la contemporaneidad política en términos de un populismo burocrático que va en aumento.

Antes de pasar a desarrollar lo descrito me permito incluir una cita que alude magistralmente al objeto de la reflexión presente,

Quienes han llevado más lejos el proyecto de la expansión ilimitada de un seudodominio seudorracional, son el comunismo y el totalitarismo en general. No puede entenderse nada del totalitarismo si no se ve en él la forma delirante, extrema, de ese proyecto de dominio total que ciertamente ha fracasado en la práctica, pero nada garantizaba que debía fracasar. Esto era sin duda lo que pensaba también Orwell, puesto que a finales de 1984 asistimos al mayor triunfo posible del sistema totalitario, y no por la violencia, sino por el hecho de que Winston Smith llora porque ama al Gran Hermano —lo ha interiorizado completamente. Hitler fue vencido, el comunismo se hunde solo, pero ¿quién puede afirmar que esto era inevitable? Como ya he dicho, indiscutiblemente ha habido múltiples contaminaciones, y es cierto que, desde un comienzo, al movimiento obrero en general, y particularmente al marxismo, y al propio Marx, los impregnó esta atmósfera: el aumento de las fuerzas productivas como criterio universal, la producción como centro de la entera vida social, la idea de un progreso indefinido, etc., todo

esto es producto de la contaminación del proyecto de autonomía por el proyecto capitalista. El proyecto de autonomía en su esencia, es totalmente incompatible con la idea de dominio; el proyecto de autonomía es también literalmente un proyecto de autolimitación y esto se ve hoy del modo más concreto: si no detenemos la carrera hacia el “dominio”, pronto dejaremos de existir. (Castoriadis, 1996, p. 136)³

3. ¿CÓMO ABORDAR ESE EXTRAÑAMIENTO DESDE EL IMAGINARIO?

Como ha sido documentado ampliamente la burocratización de la sociedad (Weber, 2014; Castoriadis, 1990) es un fenómeno que va en aumento. Como hemos precisado, dicho fenómeno tuvo su máxima expresión en lo que en su momento se llamó el bloque soviético. No obstante, el mismo fenómeno con características menos totalizantes de las que caracterizan el capitalismo burocrático tiene lugar en los países de economía de mercado de capitalismo neoliberal.

Los abordajes clásicos se han basado en analizar críticamente la licencia que las leyes y las normas establecidas conceden a los representantes. Lo que en el medio de la IV internacional era conocido como un *estado obrero degenerado* con los años iba a convertirse en un sistema totalitario caracterizado por la tajante *división entre quien dirige y quien ejecuta*. El control total de todas las esferas de la sociedad va a excluir de entrada cualquier posibilidad de transformación de la sociedad por quienes forman parte de ella. Según la esfera a la que hagamos referencia, de los secretarios de partidos-iglesia a la dirección de sindicatos, pasando por organizaciones sociales de todo tipo, incluidas, por ejemplo, la institución académica o aquella eclesiástica, la emergencia del fenómeno burocrático tiene lugar ahí en donde el aparato desplaza a un segundo plano el fin manifiesto para el que fue creado para convertirse en un mecanismo de autoperpetuación.

El punto de vista tradicional es igualmente erróneo en el plano filosófico; mecanicista y objetivista, elimina de la historia la acción de los hombres y de las clases y la sustituye con una “dinámica objetiva” y con “leyes naturales”, y hace de la revolución proletaria una rebelión contra el hambre, de la que no se ve cómo podría salir nunca una sociedad socialista. Es más: el conocimiento de los resortes de la crisis del capitalismo es, en esta concepción, el privilegio de teóricos especializados; la solución de esas crisis, una simple cuestión de transformaciones

³ Traducción del autor.

“objetivas” que eliminan la propiedad privada y el mercado y no necesitan en modo alguno una intervención autónoma del proletariado. Esa concepción solo puede ser, y solo ha sido, históricamente, el fundamento de una política burocrática. (Cardan, 1970, p. 13)

Como bien señala (Premat, 2002) el proceso de burocratización va acompañado de la apropiación por los dirigentes de la esfera pública y política y por la privatización de la vida de los individuos.

Ahora bien, hay un aspecto que es central para el propósito de este escrito, si bien la cita en párrafos anteriores hace alusión, me dispongo a explicitarla. Todo ello tiene que ver con el carácter de la dominación por la burocracia. El amor de Winston Smith por el Gran Hermano, para utilizar la metáfora de Orwell, nos habla de un sentido que ha sido interiorizado por aquellos que ejecutan las órdenes de aquellos que las dictan.

Para Marx, la “contradicción” inherente al capitalismo era que el desarrollo de las fuerzas productivas se volvía, pasado un punto, incompatibles con las formas capitalistas de propiedad y apropiación privada del producto social y tenían que hacerlas estallar. Para nosotros, la contradicción inherente al capitalismo se encuentra en el tipo de escisión entre la dirección y la ejecución que este realiza y en la necesidad que se deriva para él de buscar simultáneamente la exclusión y la participación de los individuos respecto a sus actividades. (Castoriadis 1974, p. 318)⁴

Un sentido que, si bien en la forma más corriente del fenómeno, tiene que ver con la significación imaginaria social del dominio racional, en otros contextos, aquí nuestra hipótesis respecto al populismo burocrático, dicho sentido va a interiorizarse también gracias a las formas social y culturalmente disponibles de cada sociedad de que se trate.

Dicho lo anterior dedico algunas páginas a ilustrar aquellas nociones que nos han permitido abordar el fenómeno burocrático en la profundidad impuesta por la dimensión imaginaria de la sociedad.

3.1. *La fuente exclusiva de sentido*

Para abordar dicha dimensión nos enfrentamos a los alcances limitados del denominado conocimiento científico en particular a la hora de formular “sin contaminación” su objeto. A diferencia de esa misión imposible aquí reivindicó

⁴ Traducción del autor.

las corrientes que han valorizado que dicho proceso de conocimiento inicia justamente al analizar los procesos que implican la elección y la formulación de dicho objeto.

En esa dirección y solo anotando ese debate, cuyo alcance rebasa por mucho los límites del presente escrito, la valorización mencionada nos lleva necesariamente a contrastar el conocimiento científico con el saber. Ese procedimiento, justamente, hizo posible que fórmulas que estaban en el origen de las explicaciones científicas respecto a lo social dejaran ver la implicación de quien formula esas explicaciones. Formulas cargadas de mecanismos para ocultar la subjetividad y con ello ocultar la alteridad.

Del elenco de saberes a los que hemos tenido acceso destaca de manera notable esa práctica cuyo objeto es justamente dicha implicación, los procesos de transferencia y contratransferencia para usar las nociones de origen, y la teoría en la que se fundamenta. Desde el saber y la práctica psicoanalíticos entonces, como vía para abordar la dimensión imaginaria de la sociedad y con ello para acceder a la complejidad del fenómeno burocrático, nuestro supuesto principal consiste en afirmar: que el origen profundo de dicho fenómeno está arraigado en la transferencia del esquema de omnipotencia que tiene lugar cuando la psique en estado monádico debe renunciar al estado monádico y transferir dicho esquema hacia el otro. Por supuesto que ese proceso, como todo proceso de sublimación, va a involucrar las formas social y culturalmente disponibles. La *figura paterna* que —a diferencia de lo que a menudo se profesa desde posturas psicoanalíticas tradicionales, es lo que es gracias a que hay otros padres y por lo tanto una sociedad y una historia—, a través del proceso que supone el complejo de Edipo será en la mayoría de las sociedades conocidas el depositario de la transferencia de dicho esquema.

Esa transferencia del esquema mencionado tendrá lugar, en etapas posteriores del desarrollo del sujeto, gracias a las significaciones imaginarias sociales que sirven de bisagra entre la imaginación radical y la institución social. Esa socialización de la psique, otro término polémico, va a permitir que la psique pueda tener una existencia mundana y en la medida en que involucra procesos de resignificación conlleva una transformación de lo dado. Transformación que tiene lugar de manera implícita generalmente y excepcionalmente de manera explícita.

Volviendo a la cita en el origen de este escrito, el amor que Winston Smith experimenta respecto al Gran Hermano es la manifestación de la renuncia y la transferencia de dicho esquema de omnipotencia hacia el otro. Ese amor será el mismo que va a inspirar en la historia de la humanidad, salvo en excepcionales ocasiones, una relación mítica con la institución propia. Lo que algunos hemos denominado, inspirados en las formas colectivas que adquiere la dimensión imaginaria de la sociedad, la transferencia institucional da cuenta, reitero de ese traslado del esquema de omnipotencia hacia la institución que está en el propio origen.

Lo que se ha dado en llamar las sociedades heterónomas, o religiosas, tendrían en su origen, justamente, una relación de ese orden con la institución propia. Obviando matices de corrección política en la contemporaneidad, ese estado de transferencia institucional será lo que durante siglos justificó las cruzadas de todo origen en contra de (-lo“no-prójimo”) los no creyentes.

Solo a título de apunte, a reserva de profundizar, en la educación formación y en el psicoanálisis la transferencia es “utilizada” con el fin de que, en el proceso conjunto con el paciente, el grupo y/o el educando dicha transferencia sea hecha explícita cumpliendo así con el fin en los dos sentidos de dichas prácticas. El logro de dicho fin será la emergencia del sujeto y de la sociedad como sujetos autónomos.

A diferencia del uso de la transferencia mencionado para la educación y el psicoanálisis en el caso de la política la aparición y el eventual uso de dicha transferencia niega de entrada el propósito de la política misma y cancela la posibilidad de la autonomía⁵.

¿Qué es la transferencia? Es, con toda seguridad, la entrada del sujeto en un estado regresivo. La regresión no significa que él va a hacer pipi encima del diván, sino que él revive el amor y el odio infantil contra la figura adulta que él pone en el lugar del analista [...] Pero en la pedagogía no puede haber más que formas sublimadas de la transferencia, si se puede utilizar esta expresión extraña [...] Pero cuando pasamos a la política, en el seno de una colectividad de adultos autónomos, el elemento transferencial debe tender hacia el cero. Puesto que sabemos, gracias al contraejemplo, es decir aquél de un régimen monárquico y, todavía más, totalitario, que en estos casos el

⁵ Ver el acto fallido caciquil de López Obrador que declaró que si falleciera, cosa que esperamos que no ocurra, dejaría su “testamento político”, ¿enésimo proyecto de texto sagrado?

factor transferencial tiende al 100 %: los afectos ahí son dirigidos hacia la figura del padre que sabe, que puede y que decide. (Castoriadis, 1999, p. 213)⁶

Recapitulando podemos decir a este nivel que mientras que en la heteronomía como forma social lo que prevalece es la identificación de la figura paterna como fuente exclusiva de sentido, en el proyecto de la sociedad autónoma es justamente la puesta en entredicho de dicha exclusividad lo que va a hacer sentido.

Veamos ahora cómo las nociones expuestas se van a precipitar para analizar formas sociales y la manera como dichas nociones pueden dar cuenta de la emergencia del fenómeno burocrático.

3.2. *Ocultamiento como premisa*

La forma social que adquiere una cultura política basada en la transferencia del esquema de omnipotencia hacia la institución, en boca o no de los líderes carismáticos, va a exigir por lo menos dos principios fundamentales. El primero tiene que ver con la negativa de transformar la propia institución gracias al establecimiento de una instancia extra-social como fuente de la metanorma. En el caso del segundo éste tiene que ver con la socialización de los sujetos que a esa sociedad pertenecen, socialización en base al principio del no acceso a la fuente mencionada. Como hemos señalado en líneas anteriores la sociedad que por excelencia se fundamenta en esos dos principios es la sociedad religiosa o de repetición.

No obstante lo anterior, la puesta en práctica de esos dos mecanismos también tiene lugar en sociedades secularizadas. Sería el caso para el mundo capitalista y para el capitalismo burocrático respectivamente de las “leyes del mercado” y las “leyes de la historia” respectivamente. En otras sociedades dichas instancias extrasociales como mecanismo para cancelar la posibilidad de la alteridad, del ejercicio individual y colectivo de la autonomía son la costumbre, los antepasados, la voluntad divina y así sucesivamente. En todos estos casos la fabricación de los tipos antropológicos correspondientes tendrá lugar tomando como fundamento dichas metanormas.

Ahora bien, distingamos los niveles. Es cierto que el recurso a la metanorma en boca de una instancia extra-social es aplicado por la institución

⁶ Traducción del autor.

de la sociedad de que se trate. Dicha aplicación, aquí un punto fundamental, en la medida en que involucra sujetos reflexivos o menos se enfrenta a la dimensión instituida y al ejercicio perpetuo del instituyente como forma mundana del imaginario radical. En ese contexto si bien la tendencia de la institución en sociedades heterónomas o de repetición consiste en autoconstituirse por la vía de la negación del otro y de lo otro, dicha autoconstitución, en la medida en que conlleva un proceso de socialización de sujetos, involucra, implícitamente casi siempre y por momentos explícitamente, procesos de sentido en los que las metanormas son objeto de interrogación.

En otros espacios nos hemos referido a las expresiones extremas de la negación del otro y de la alteridad (Miranda, 2006). Aquí interesa en particular esa tendencia de las sociedades de repetición en las que *se es lo que no es el otro*. Nos referiremos en líneas a continuación al recurso que para el populismo burocrático representan esas obscuras fuerzas del inconsciente ligadas a la identidad como algo esencial. Castoriadis nos dice:

Pienso que está de por medio otra cosa que es el deseo de conservación absoluto del estado de cosas dado. Es decir la repetición, pero con una R enorme. Ahora bien la repetición con una R enorme ¿qué es? Es la permanencia en la identidad. La permanencia en la identidad es la muerte. (Castoriadis en Barbery, 1991, párr. 44)⁷

4. LA SUBSTANCIA EN CRISIS

Para empezar a precipitar esta reflexión como prometimos en la introducción me quiero referir brevemente a una cultura política que considero elocuente en este sentido. Eran los años 60s en los que el Estado del bienestar en los países “desarrollados” empezaba a poner en tela de juicio algunos principios fundamentales del marxismo. Por un lado, en dichos países los obreros *garantizados* obtenían beneficios, en particular respecto al consumo, gracias a las movilizaciones convocadas por los grandes sindicatos y por el otro, los trabajos precarios los empezaban a ejercer los migrantes de reciente traslado a los centros industriales. Castoriadis lo describe del modo siguiente:

Cuantitativamente, la disminución del paro ha sido enorme. El salario obrero real aumentó mucho más rápida y regularmente que en el pasado, acarreado

⁷ Traducción del autor.

un aumento del consumo de masas que es por lo demás indispensable para el funcionamiento de la economía, y que es ya imposible de interrumpir. Los sindicatos convertidos en mecanismos del sistema, negocian la docilidad de los obreros a cambio de aumentos de salarios. La vida política se desarrolla exclusivamente entre especialistas, y la población no muestra ya interés por ella. (Cardan, 1979, p. 12)

En un contexto más global algunos movimientos de liberación nacional desafiaban la inteligencia de sectores de la izquierda tradicional. Por un lado, era innegable la legitimidad de esos movimientos en contra de las potencias coloniales, pero por otro, resultaba un poco inquietante que esos movimientos, alejados del internacionalismo, eran dirigidos por sectores nacionalistas y patrióticos a menudo liderados por las elites locales. Es entonces, resumiendo, cuando va a surgir un ejercicio de lo que se ha dado en llamar de “indigencia teórica” (Castoriadis, 1986c, pp. 130-131) en los medios marxistas que, ante el “aburguesamiento” de los obreros, iban a voltear la mirada hacia el “tercer mundo”. Ese acto, transferencial diríamos, iba a compensar la tendencia acomodaticia de la clase obrera europea principalmente gracias a la asignación —un acto inspirado de la cultura pastoral como veremos— de la condición de “sujetos revolucionarios” en la figura de los campesinos empobrecidos de países periféricos o en “vías de desarrollo”. Entonces si bien la materialización de dicha indigencia en el *mesianismo tercermundista* marca de manera definitiva la segunda mitad del S XX, la cultura política en particular de América Latina, también es cierto que el foquismo y el fanonismo como expresiones de dicho mesianismo encontraron vetas muy profundas en la región. En especial, aquí de nuevo un punto que refuerza nuestro planteamiento, la cultura caciquil y su sustento gracias a la religión católica tiene fuertes puntos de coincidencia con dicho mesianismo.

Una vez dados esos datos de contexto veamos ahora algunos ejemplos aplicados en los que el populismo burocrático se perfila en su calidad de punto de confluencia de las formas institucionales de la cultura política descrita. Nótese que para los casos de ese fenómeno ligado a la izquierda tradicional” —continuación de los regímenes inspirados del mesianismo tercermundista—, el marxismo en versión teológica de la liberación opera como ideología.

4.1. *Desarrollo y racionalidad*

En el universo al que se refiere la tradición greco-occidental, como aludíamos en líneas anteriores en lo que Castoriadis ha definido como la teología racional —incluido por supuesto el positivismo científico y también el marxismo entre otros— el discurso de las últimas décadas había reciclado el vilipendiado término de *progreso*, heredado de la revolución industrial, con una nueva terminología: el desarrollo (Castoriadis, 1986a).

Ese sustituto seguía conteniendo la fórmula según la cual *más es bueno y menos es malo*. Pero hay un punto que interesa en particular para el propósito de este escrito que es el vínculo entre ese discurso del desarrollo y el supuesto sobre el que se basa: la omnipotencia de la técnica. Esta omnipotencia en el universo del capitalismo iba a aparecer, en el socialismo futuro pensado por Marx, como vinculado al desarrollo de las fuerzas productivas y como “motor de la historia”. El abordaje mítico según el cual la técnica *per se* sería “buena” se iba a basar en algunas falacias, la primera consiste en separar medios de fines, ver por ejemplo la práctica extendida en la ex -URSS del taylorismo y el salario por piezas (Haraszti, 1976), y la pretensión entonces de que la técnica, supuestamente “neutra” pueda ser separada de la sociedad que le dio origen.

Ahora bien, regresemos a la cuestión del desarrollo y su vínculo con la cuestión del populismo burocrático al que estamos asistiendo. La crítica del progreso en la inmediata posguerra se presentaba simultánea, hicimos alusión en líneas anteriores, a la cuestión de la emergencia de los movimientos de liberación nacional de algunas excolonias. Para Francia en particular la Guerra de Argelia y el triunfo del Frente de Liberación Nacional de Argelia había trastornado como decíamos los parámetros de las izquierdas de entonces. Será en ese contexto que va a emerger la clave del crecimiento económico para solucionar los problemas humanos, crecimiento económico es decir regulación de la demanda y crecimiento del Producto Nacional Bruto. Una fórmula claramente diseñada pensando en los países industrializados y que no necesariamente iba a poder llevarse a cabo en los denominados “países del tercer mundo”.

No obstante lo anterior, entre los “obstáculos al desarrollo” —cambio de estructuras, de actitudes, de valores etc.— en los países en vías de desarrollo se necesitan hombres, técnicos y especialistas, que no estaban en vías de desarrollo. Punto importante para entender el proceso de burocratización inicial.

Un segundo elemento importantísimo, mientras el desarrollo y la técnica que supone sean *per se* buenas la capacidad de autolimitarse de la sociedad —ver por ejemplo el daño al medio ambiente— no tiene sentido. No está de más decirlo, en esa relación mítica respecto al desarrollo volvemos a encontrar, ahora fundamentada en la ilusión ciega relativa al conocimiento científico, una metanorma.

Recapitulando es claro que esa versión del recurso del desarrollo como metanorma en boca de los especialistas se ha mostrado contraproducente, la masiva degradación del ambiente es solo la punta del iceberg (Padison, 2021). La realidad contemporánea de la tecnociencia en lo que algunos han denominado la epidemia de las pantallas —pienso sobre todo en la salud mental y psico-social—, evoca ese espejismo que pretende que tengamos al mundo en el bolsillo —ser dueños y señores de la naturaleza decía Descartes— cuando en realidad es el Gran Hermano el que nos acompaña todo el tiempo.

Ahora bien, lo que por ahora interesa para esta reflexión es la relación que, de nuevo, los sujetos y la sociedad como sujeto son capaces de establecer con la institución del desarrollo. Una relación que en la contemporaneidad se manifiesta como mítica de nuevo, basada como decíamos en la supuesta omnipotencia de la técnica y que nos ilustra aquello que, en el ser humano, abordado desde su dimensión imaginaria, se presenta y que hace posible que emerja el populismo burocrático.

Profundicemos y pongamos algunos ejemplos para ilustrar esta última formulación.

5. EL POPULISMO BUROCRÁTICO: TRES PUNTALES TENTATIVOS

A lo largo de nuestras investigaciones e intervenciones en diversos contextos institucionales en los últimos años hemos identificado algunos puntos de sustento que ilustran las razones por las que la división entre dirigentes y ejecutantes se interioriza manifestándose a través de la cultura política, por la vía de la transferencia institucional.

En líneas a continuación queremos retomar esos hallazgos e ilustrar los contextos en los que se han producido.

5.1. *El supuesto saber en política*

En la discusión en torno al desarrollo y la omnipotencia de la técnica, en líneas anteriores, se dibuja ya un primer puntal de soporte de la transferencia institucional que subyace al populismo burocrático. Quizás uno de los escenarios más ilustrativos de ese puntal ha sido la pandemia de COVID-19. El llamado a las razones más oscuras por parte de líderes como Trump, Bolsonaro o López Obrador⁸ ante las consignas de los organismos internacionales como la OMS nos dan cuenta de ese fenómeno. Llamen la atención los mensajes oficiales de esos líderes, elegidos por el voto, mensajes oficiales —el “fin de la corrupción en México por ejemplo—, que se asumen como hechos solo por ser declarados. Es cierto por un lado que las supuestas evidencias en las que se basa el conocimiento científico de la pandemia dejan mucho que desear debido a la novedad del fenómeno, lo que no justifica que se pretenda ignorar o transferir su existencia al plano místico⁹.

Lo que resulta evidente es que la actitud de los ciudadanos comunes y corrientes, tanto respecto a dicha evidencia científica como respecto a las razones oscuras contestatarias por parte de los líderes mencionados, hace pensar en la mencionada tendencia a transferir el poder al saber supuesto que una y/o la otra postura ostenta.

Esa misma actitud la hemos encontrado en un sinnúmero de situaciones que involucran por un lado, repito, el supuesto saber de los especialistas, representantes y “expertos en política” y por el otro, el desinterés de quienes asumen las decisiones sin interrogarse. Un ejemplo extremo en este sentido es la llamada ingeniería social que en su momento se puso en práctica tanto en los planes quinquenales en la ex URSS (Suny, 1998) como en la época de la revolución cultural en China. Algunas políticas de desarrollo respecto a poblaciones desplazadas por conflicto y/o por desastres naturales, las llamadas Ciudades Rurales Sustentables (Ruiz López, Cinthia, 2016) y que están orientadas en esa filosofía —tuvimos oportunidad de valorar algunas

⁸ No podemos, en el momento actual, no mencionar a quien representa un modelo referencial en éste sentido que es Vladimir Putin (*BBC Mundo*, 2022, 20 de marzo).

⁹ Cuando surgió la pandemia López Obrador inició su negativa a colocarse el cubre bocas y un cierto escepticismo manifiesto respecto a las vacunas, en esos tiempos declaró: “no mentir, no robar, no traicionar eso ayuda mucho para que no dé el Corona-virus”. Al día de hoy el presidente de la República ha dado positivo en dos ocasiones.

experiencias de modo directo—, se han puesto en práctica en el sureste mexicano (García Medina, Flores Sandoval, Gaytan Casas, 2012).

Con lo anterior no quiero ni mucho menos negar el aporte de la ciencia al conocimiento ni su contribución, en el combate de epidemias, por ejemplo. Sin embargo, lo que sí me parece importante de destacar es que, respecto al conocimiento científico y a la academia en general, la actitud que describo en términos de la interiorización de la jerarquía entre “quien sabe” y “quien no sabe”, tiene un efecto que rebasa por mucho el limitado campo de la propia “objetividad científica”. La subsecuente derivación de ese supuesto saber y de la renuncia a la deliberación por parte de los que “no saben” en aparatos burocráticos dedicados a la autopropagación por encima de la producción de conocimiento en la academia ha sido igualmente un fenómeno que hemos podido documentar.

5.2. *El simulacro de la secularización*

En otro escrito me he referido para el caso de México a la manera como tuvo lugar la llamada Reforma —la “segunda transformación” en la retórica del presidente de México¹⁰—, en la que sobre el plano del estado de ley, no así del de derecho, tuvo lugar la formulación del sistema de separación de la iglesia y el estado en la naciente República Mexicana (Miranda, 2021). En ese escrito vinculo las manifestaciones del populismo burocrático con la práctica de hecho —ver aquí la no casualidad de la propagación del mesianismo tercermundista mencionado—, por parte de líderes “de izquierda” y “de derecha” en América Latina, de adhesión manifiesta a alguna iglesia. Muy notorias en este sentido las referencias bíblicas de Rosario Murillo en sus discursos de campaña y no. Nótese que se trata de la vicepresidenta de la República de Nicaragua, Murillo es también pareja sentimental del presidente Daniel Ortega¹¹, “elegido” por quinta vez, con todos los 7 opositores en la cárcel y a cuya “toma de protesta” asistió Maduro aplaudiendo y el gobierno

¹⁰ La primera sería la Independencia, la tercera la Revolución de 1910 —ver aquí una historia de bajo perfil que rompe el mito de la historia oficial Chamahail, (Elias, 2019, 19 de noviembre)— y, la cuarta, la que —supuestamente él y su gobierno— estarían llevando a la práctica “según la voluntad del pueblo”.

¹¹ Exguerrillero del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

de México envió un representante. Credo manifiesto compartido por cierto con Bolsonaro y Trump, por dar solo algunos ejemplos¹².

Para el actual gobierno de México la, solo supuesta, separación que menciono resulta particularmente formal. No solo porque López Obrador se dice públicamente creyente¹³ sino sobre todo porque en esa condición explota de manera sistemática los mecanismos del fanatismo religioso en la búsqueda de “poner en práctica la voluntad del pueblo”¹⁴. Las conferencias mañaneras que desde que tomó el poder lleva a cabo diariamente, unos verdaderos sermones evangélicos, se han convertido en un espacio de denuncia abierta de sus supuestos opositores entre los que se encuentra la “prensa “fifi” (*Aristegui Noticias*, 2022, 26 de enero; *BBC-Mundo*, 2022, 24 de enero). Todo ello en un país considerado el segundo más peligroso del mundo para ejercer esa profesión periodística¹⁵.

En contraste con esa descalificación de toda crítica, los trabajadores de medios que asisten a esas conferencias suelen ser condescendientes con las políticas dictadas por el mandatario. Lo anterior por no hablar de sectores particularmente de la iglesia que veneran y comparan con Jesús al presidente de la República. Es el caso reciente del sacerdote Solalinde que sugirió en los medios que López Obrador fuera canonizado por “santidad política”. López

¹² Ver por ejemplo los intercambios de referencias bíblicas de López Obrador de MORENA —supuestamente de izquierda— con los dos expresidentes del PAN —de derecha— Calderón y Fox (*Aristegui Noticias*, 2021, 26 de diciembre).

¹³ Por cierto, del culto cristiano que fue impuesto por el reino de Castilla bajo la consigna de la elección forzosa: *amar a Cristo o morir*.

¹⁴ Por solo citar un ejemplo que es elocuente respecto al contraste entre lo que se dice y lo que se hace, ante la reiteración de la consigna juarista “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz” en boca del presidente, no podemos dejar de pensar en el fusilamiento de Julio López Chávez por parte del ejército juarista, fusilamiento en el patio de la Escuela Moderna en cuya fundación López Chávez había colaborado (Carmona, 2022; Miranda, 2014)

¹⁵ El primero es Afganistán. En México en el último año la tasa de asesinatos ha disminuido en un 4 %, actualmente tienen lugar 90 asesinatos diarios en el territorio (Gómez, 2020, 29 de diciembre). Durante los 3 años de ejercicio de López Obrador —que todos los miércoles anima una sección con el título “quien es quien en las mentiras”—, han sido asesinados 50 periodistas. Lamentable el caso del niño Dylan Pérez (Ferreri, y Guillen, 2020, 18 de agosto) presumiblemente secuestrado en Chiapas, caso respecto del cual, pasando por alto la presunción de inocencia, el presidente en las mañaneras vinculó al abuelo de dicho niño. En días sucesivos ese abuelo, que estaba en prisión preventiva, fue golpeado hasta la muerte por los internos del penal.

Obrador sería a ojos de Solalinde “un maestro¹⁶ como Jesús lo fue” (*Proceso*, 2021, 26 de diciembre). Dicha condescendencia, por decir lo menos, con el poder es relativamente nueva para el caso del cura Solalinde quien, desde hace varias décadas, gestiona un albergue para migrantes —obviamente desde el paternalismo pastoral— y en sexenios pasados se dedicaba a denunciar sistemáticamente los abusos y el no reconocimiento de los derechos humanos de los migrantes por parte de las autoridades. Contrasta porque a partir de la llegada de López Obrador al poder no se le ha vuelto a ver en los medios ni se han escuchado críticas de su parte, todo lo contrario.

Solo para dar información de contexto lo que describo sucede en una región, el sur de México en la que el tráfico de personas es el negocio más lucrativo para las mafias de “coyotes”, incluso más que el narcotráfico. Según fuentes autorizadas cada migrante centroamericano paga alrededor de 3000 dólares para ser llevado a la frontera norte de México. Un ejemplo entre miles hizo saltar de nuevo esta cruda realidad: el accidente de tránsito en Chiapas en donde un camión de carga con 160 migrantes al interior, todos de pie, volcó y en el que murieron 54 pasajeros (*Aristegui Noticias*, 2021, 10 de diciembre).

Solo para hacer un mínimo de justicia a las sobrevivientes, siempre en relación a la presencia de las iglesias en el tejido social, hemos documentado que otro de los blancos del crimen organizado en la región es el tráfico de mujeres para fines de la industria y el turismo sexuales. En particular en la región del sur de México y en particular en las comunidades indígenas, las mujeres adolescentes con embarazos no deseados, son un botín para las mafias que, a través de las redes sociales, las cooptan ofreciéndoles dinero y un trabajo en una localidad distinta a la de origen. Estamos hablando de un país y una región en particular en donde, haciendo alusión a argumentos fuertemente enraizados en la doctrina cristiana, hay una resistencia sistemática a incluir la educación sexual y reproductiva en los programas escolares y en los que la iglesia ha hecho hasta lo imposible para denegar el ejercicio de la autonomía reproductiva.¹⁷ Adivino que no es necesario para este caso particular insistir en la relación mítica con la propia institución que conlleva esa cultura religiosa y que, gracias a la división entre los fieles y “quien a dios representa”, es un

¹⁶ Que por cierto fracasó en su empeño reiterativo por la austeridad republicana con sus educandos más cercanos (*Aristegui Noticias*, 31 de enero 2022).

¹⁷ Ver un ejemplo para el caso de Bolivia, *BBC-Mundo* (2021, 29 de octubre).

campo fértil para sembrar y enraizar —ver por ejemplo y por contradicción en los términos la llamada teología de la liberación¹⁸— el populismo burocrático.

5.3. *El callejón de la identidad*

La promesa de los movimientos de los 60s (Castoriadis, 1986b), una referencia de contexto de nuevo, imprimieron un sello fundamental a la cultura política de muchos países. Para el continente se desarrollaron de modo paralelo y por momentos mezclados con las derivaciones del mesianismo tercermundista mencionado, nos referimos a movimientos que desde la vida cotidiana criticaron la militancia de la cultura política de izquierda tradicional¹⁹. Un ejercicio que sumó a lo anterior la revolución sexual, las exigencias de mayor democratización en la educación, el movimiento por el ambiente, el movimiento por los derechos civiles, las minorías y el de las mujeres.

Visto que las implicaciones para el movimiento por el ambiente se abordan brevemente en el parágrafo referido al desarrollo y la cuestión de la transferencia institucional en el campo del conocimiento científico, por cuestiones de espacio a continuación me refiero únicamente y de modo breve a la encrucijada en la que se encuentran el movimiento de las minorías y el movimiento feminista. Dicha encrucijada se va a presentar a partir del momento en que, repito, de una crítica de la cultura militante tradicional se pasó a reivindicar que la política y lo político tenía lugar en el espacio privado y en la vida cotidiana y no solo en los momentos de la toma del Palacio de Invierno —para usar una metáfora socorrida—, se planteó que la identidad como algo esencial podía convertirse en una metanorma. Me explico si bien el momento instituyente de esos dos movimientos hicieron grandes aportes a la transformación de las sociedades, verdaderas revoluciones silenciosas, en la actualidad se encuentran en un momento en el que la fundamentación del propio hacer en la identidad como algo esencial apunta claramente a un proceso de transferencia en política.

En otros espacios (Miranda, 2021) me he referido a este argumento, por lo que ahora me limito a poner un ejemplo. De nuevo referido al caso de

¹⁸ “No me liberes yo me encargo de ello” profesaban los muros de París en el 68 francés (Besançon, s.f. p. 45).

¹⁹ Ver por ejemplo en México los llamados *aviadores* en la burocracia académica en establecimientos públicos que cobran sin trabajar. Eso por no hablar de la venta de plazas en las organizaciones del magisterio y en sindicatos como el de Petróleos Mexicanos.

México en fechas recientes tuvo lugar una declaración de López Obrador que causó revuelo. Se trataba de un recurso, habitual en boca de los líderes del populismo burocrático cuando apelan a la identidad y al patriotismo para despertar los sentimientos más oscuros del inconsciente. Crear consenso en torno al *nos-otros* frente a la *amenaza de los otros* es un recurso por demás utilizado en la historia, teniendo siempre desenlaces lamentables.

Para el caso se trataba de que España pidiera perdón a México por la conquista basándose en el angelismo que caracteriza al actual gobierno respecto a los pueblos indios. Camus refiriéndose por contraste a la Grecia antigua o mejor a la Atenas democrática nos dice: “La idea de la inocencia opuesta a la culpa, la visión de una historia reducida por completo a la lucha del bien en contra del mal, le era extraña. (1951, p. 45). Es decir “los indios” son buenos y “los españoles”, en este caso, son malos, todo el mal viene de afuera etc. Obviamente ante ese despropósito surgieron serias críticas de parte de historiadores, académicos y líderes de opinión. Resumiendo, es *vox populi* que no solo lo ocurrido durante la conquista era la regla que en esa época caracterizaba la relación entre los pueblos y las culturas diferentes, sino que, sobre todo, lo que habría ocurrido durante el *encuentro de dos mundos* para decirlo en fórmula políticamente correcta, es que los españoles del reino de Castilla, visto que España entonces no existía, habían logrado hacer alianzas con pueblos mesoamericanos que se encontraban, justamente, bajo el yugo de los mexicas. El parque temático del mandatario se venía abajo. Es cierto la superioridad militar, los caballos, las armas de fuego tuvieron su papel, pero el número de castellanos que participaron en esa empresa era ínfimo respecto al número de miembros de los pueblos originarios y particularmente respecto al enemigo mexica. Y quizás el elemento más interesante de este embrollo se iba a presentar cuando, de nuevo, iba a emerger la mítica figura de la *Malinche*, asociada al mal mientras la virgen de Guadalupe, Tonanzin, sería la encarnación del bien.

Una figura que en la cultura del, repito, angelismo que caracteriza las posturas del actual presidente es vista de manera totalmente negativa y estereotipada, la “chingada”²⁰ en el texto de Paz (1992, p. 35 y sigs.), como una

²⁰ En el castellano que se habla en México el verbo chingar es equivalente a violar. La “chingada” es la violada y hace referencia a mujeres que sobrevivieron a la violación, en este caso, por parte de los españoles conquistadores.

mujer, otra vez, traidora respecto a “su pueblo” etc. Interesante aquí la línea de investigación que iba a preguntarse hasta qué punto esa mujer, como de hecho un grupo conocido de *Malinches* tlaxcaltecas anónimas (Morán Breña, 2021, 17 de diciembre; *TV-UNAM*, s.f.), habían tenido un papel negociador entre las partes en conflicto y por lo tanto un rol protagónico, sistemáticamente negado por el patriarcado, debido a su género.

Con lo anterior no quiero ni mucho menos justificar esos actos y por ningún motivo sugerir que al vincularse esas mujeres a los líderes conquistadores ellas hubieran modificado sustancialmente su condición. No obstante, esa aclaración necesaria, me gustaría pensar que esos actos pudieron haber estado, aunque sea mínimamente, inspirados en el deseo de un cambio de la condición de subordinación de origen. Y sobre todo, lo más importante, que esos actos, ante el maniqueísmo angelista del discurso oficial actual, dan cuenta de la complejidad de los/las sujetos, Malintzin entonces, en este caso de las mujeres que fueron protagonistas.

De nuevo para cerrar este apartado si bien reconocemos desde este espacio el enorme aporte de movimientos como el feminista, el de las minorías étnicas —a los que se han unido más recientemente el de las minorías por elección sexual— si creemos que el riesgo de que en el discurso oficial y en el de los movimientos de la izquierda tradicional la cuestión de la identidad, que en algunos de esos medios se vincula incluso a factores genotípicos²¹, esté presente en el sentido de, de nuevo, una metanorma fundamento para la burocratización. La manera como las temáticas de esos movimientos se integran en los discursos del populismo burocrático dan cuenta de una relación transferencial en la política que es por momentos inquietante.

El panorama descrito si bien merece un análisis más profundo si nos da la pauta para proponer un balance provisional, cosa a la que procedo a continuación.

²¹ Ver aquí para el caso de algunos sectores del movimiento feminista el debate respecto a las mujeres trans (*BBC-Mundo*, 2020, 26 de junio).y el caso de las mujeres trans en una comunidad indígena de refugio (*BBC-Mundo*, s.f.).

6. LA NEGATIVA ANTE LA ALTERIDAD

*La acción no debe ser una reacción
sino una creación*
(Bensaçon, 1970, p. 57)

Recapitulando dejo un apunte sobre los ejes principales. En primer lugar, vale la pena recordar cual es la esencia de la política. Como todos sabemos esa práctica surge en el contexto de un proyecto social en germen en el que, por primera vez hasta donde sabemos, la sociedad se piensa y se quiere a sí misma como la fuente de sus propias normas. La política, distinta a lo político nótese, es en ese sentido la institución del conflicto.

Si encontramos un sentido a lo planteado en las líneas anteriores de este escrito podemos aseverar, lugar más o menos común, que entender la política como vinculada a cualquier metanorma, niega su esencia. En términos del recurso psicoanalítico como antropología filosófica dicha vinculación —incluida por supuesto la teología racional (Castoriadis, 2002 p. 101)— supone permanecer en el estado de transferencia institucional al que nos hemos referido. Negar pues el conflicto y hacer todo lo humanamente posible para ocultarlo supone negar la dimensión imaginaria de la sociedad y la alteridad que ella conlleva a la hora en que se asume el poder instituyente para resignificar lo dado.

¿Cómo este proceso se va a concretar en la actual situación de emergencia del populismo burocrático? De nuestra experiencia en el campo de la intervención institucional en grupos y organizaciones sociales, por no hablar de la academia burocratizada, ahí en donde la insignificancia rampante no se traduce en un total desinterés en la cosa pública, la “política” viene convertida en un escenario de interacción entre *sentimiento de culpa*²² y *resentimiento*. Culpa propia y resentimiento como refugio ante la impotencia ambos vinculados justamente con un estado de transferencia en política fuertemente arraigado en la cultura política de las sociedades en las que el populismo burocrático está ganando adeptos. Camus (1951, p. 32) afirma, debatiendo con Scheler, “el movimiento de revuelta [...] se distingue del resentimiento (Camus, 1951, p. 32)²³.

²² “Podemos adelantar la hipótesis en el sentido de que una gran parte del sentimiento de culpa debe normalmente ser inconsciente en virtud de que la consciencia moral está íntimamente ligada al complejo de Edipo que pertenece al inconsciente” (Laplanche y Pontali, 1967, p. 441).

²³ Traducción del autor.

Un estado de transferencia en la culpa y el resentimiento como cultura política que se inspira precisamente del ocultamiento de lo otro que será, cuando lo que es deje de serlo, pero que también se inspira —de nuevo un lugar común—, en esa búsqueda de un estado en el que no hay contradicción. Búsqueda que caracteriza al ser humano, salvo en momentos excepcionales de autocreación explícita. Castoriadis lo había señalado al referirse a Aristóteles, al que por otro lado admiraba, cuando afirma que lo que busca el hombre —el *anthropos*— no es el saber y si el creer (2004, p.3).

La reflexividad que conlleva el deseo de saber, reflexividad que no solo piensa, sino que se piensa, nos remite a la relación distinta con la propia norma, en el ejercicio de auto-nomos, una relación en la que sabemos y queremos que las normas sean el producto de nuestra *praxis* instituyente explícita. Ahí en donde prevalece el populismo burocrático, la cultura de la culpa y el resentimiento, como efecto de la permanencia en el estado de transferencia en política, posterga el ejercicio de la subjetividad que reflexiona y delibera y con ello la puesta en práctica del proyecto de la sociedad autónoma.

REFERENCIAS

- Aristegui Noticias*. (2021, 26 de diciembre). AMLO, Calderón y Fox se ponen “bíblicos” en respuesta a tuits. <https://aristeguinoticias.com/2612/mexico/amlo-calderon-y-fox-se-ponen-biblicos-en-respuestas-a-tuits/>
- Aristegui Noticias*. (2021, 10 de diciembre). Exceso de velocidad, causa del accidente en Chiapas: FGR. <https://aristeguinoticias.com/1012/mexico/exceso-de-velocidad-causa-del-accidente-de-migrantes-en-chiapas-fgr/>
- Aristegui Noticias*. (2022, 31 de enero). Hijo de AMLO ocupó casa que “pertenece a un ex empleado”, acepta Baker Hughes. <https://aristeguinoticias.com/3101/mexico/hijo-de-amlo-ocupo-casa-que-pertenecia-a-un-ex-empleado-acepta-baker-hughes/>
- Barbery, S. (1991). [Entretien Cornelius Castoriadis] Psychanalyse et Sociétés. <http://1libertaire.free.fr/Castoriadis49.html>
- BBC-Mundo*. (2021, 29 de octubre). El polémico caso de una niña de 11 años violada por un familiar que frenó su aborto por intervención de la iglesia católica en Bolivia. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59073226>

- BBC-Mundo*. (2022, 24 de enero). Lourdes Maldonado: quién era la periodista asesinada en México (y porqué había pedido ayuda a AMLO). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-60119803>
- BBC-Mundo*. (2020, 26 de junio). ¿Qué significa ser “TERF” y por qué se considera un insulto contra feministas radicales? <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53159073> (última revisión 27 de enero 2022).
- BBC-Mundo*. (s.f.). Refugio de indígenas trans. <https://youtu.be/ZxEkMGziyDU>
- BBC Mundo*. (2022, 20 de marzo). ¿Qué es el doble discurso orwelliano y cómo se aplica en los mensajes de Putin sobre la guerra en Ucrania? Por Marc Satta. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-60794471>
- Besançon, J. (1970). *Los muros tienen la palabra*. Ed. Extemporáneos.
- Camus, A. (1951). *L'homme révolté*. Gallimard.
- Carmona Dávila, D. (2022) “Es fusilado Julio López, calificado de “comunista, asesino y gavillero” *Memoria política de México*. <https://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/7/09071868-JCh.html>
- Morel, O. (1994) [Entretien avec Olivier Morel le 18 juin diffusé par Radio Plurielle] Un monde à venir. <https://laboratoireurbanismeinsurrectionnel.blogspot.com/2011/05/un-monde-venir-entretien-avec-cornelius.html>
- Castoriadis, C. (1970). *Capitalismo Moderno y revolución (Paul Cardan seudónimo)*. Ruedo Ibérico.
- Castoriadis, C. (1974). *L'Expérience du mouvement ouvrier. Proletariat et organisation 2*. Union Générale.
- Castoriadis, C. (1986a). Réflexions sur le ‘développement’ et la ‘rationalité’. En *Domaines de l'homme. Les carrefours du labyrinthe II*. (pp. 159-214). Éditions du Seuil.
- Castoriadis, C. (1986b). Les mouvements des années soixante. *Pouvoirs*, (39), 107-116. http://keimena11.files.wordpress.com/2014/02/castoriadis_les-mouvements-des-annees-soixante.pdf
- Castoriadis, C. (1986 c) Tiers monde tiermondisme et démocratie. En *Domaines de l'homme. Les carrefours du labyrinthe II* (pp. 128-138). Éditions du Seuil.
- Castoriadis, C. (1990). *La Société bureaucratique*. Christian Bourgois Éditeur.
- Castoriadis, C. (1996). La Montée de l'insignifiance. En *La Montée de l'insignifiance. Les carrefours du labyrinthe IV* (pp. 82-102). Éditions du Seuil.
- Castoriadis, C. (1999). Psyché et éducation. En *Figures du pensable. Les carrefours du labyrinthe VI* (pp. 197-220). Éditions du Seuil.

- Castoriadis, C. (2002). Orígenes, sentido y alcance del proyecto filosófico. *Archipiélago, Cuadernos de crítica de la cultura*, (54), 96-101.
- Castoriadis, C. (2004). *Post-Scriptum sur l'insignifiance. Entretiens avec Daniel Mermet*. « Dialogue » y « Corneille, dissident essentiel ». La Tour d'Aigues. Éditions de l'Aube. Daniel Mermet. Francia <http://1libertaire.free.fr/Castoriadis12.html>
- Chamahail, E. (2019, 19 de noviembre). Amelio Robles, un coronel trans en la Revolución mexicana. *El País*. https://verne.elpais.com/verne/2019/11/20/mexico/1574218453_781327.html
- Curtis, D. A. (2014). The Theme of “The Rising Tide of Insignificance” in the Work of Cornelius Castoriadis. Excerpts from a contribution for the Castoriadis workshop at Berlin in March 2014. <http://autonomieentwurf.blogspot.fr/2014/03/david-ames-curtis-theme-of-rising-tide.html> y http://www.autonomieentwurf.de/fileadmin/Dokumente/Curtis_Rising_Tide_Abstract.pdf
- Descartes, R. (1981). *Discurso del método. Dióptrica, Meteoros y Geometría*.: Alfaguara.
- Ferreri, P. y Guillen, B. (2020, 18 de agosto). *El País*. España. <https://elpais.com/mexico/2020-08-14/hallado-con-vida-el-nino-dylan-perez-secuestrado-hace-un-mes-y-medio-en-chiapas.html>
- García Medina, C., Flores Sandoval, I. y Gaytan Casas, U. (2012). Ciudades Rurales Sustentables: el caso del Estado de Chiapas, México. *Revista Geográfica de América Central*, (49). <file:///Users/rafaelmiranda/Downloads/5013-Texto%20del%20art%C3%ADculo-10539-1-10-20130429.pdf> (última revisión 27 de enero 2022).
- Gómez, R. (2020, 29 de diciembre). *El País* España. <https://elpais.com/internacional/2020-12-29/mexico-el-pais-mas-peligroso-para-los-periodistas.html>
- Haraszti, M. (1976). *Salair aux pieces. Ouvrier Dans un pays de l'Est*. Eds. du Seuil.
- Laplanche, J. y Pontali, J. B. (1967). *Vocabulaire de la psychanalyse*. PUF.
- Liberation. (2021, 18 de diciembre). Mort de Gaby Cohn-Bendit, prof militant qui écrivait sa pédagogie dans la marge. <https://www.liberation.fr/societe/education/mort-de-gaby-cohn-bendit-prof-militant-qui-ecrivait-sa-pedagogie-dans-la-marge-20211218-TKCGDPO4ZJDFLAC5VALDUCZFZY/>
- Miranda, R. (2021). *Cuando la vía del procedimiento simula la democracia frente a la sociedad como sujeto. El caso de México*. https://www.academia.edu/48259229/Cuando_la_v%C3%ADa_del_procedimiento_simula_la_democracia_frente_a_la_sociedad_como_sujeto (última revisión 27 de enero 2022).
- Miranda, R. (2007). Las Fronteras del odio. Reflexión sobre la alteridad a partir de Cornelius Castoriadis. *Tramas*. Subjetividad y procesos sociales. México. https://www.academia.edu/48259229/Cuando_la_v%C3%ADa_del_procedimiento_simula_la_democracia_frente_a_la_sociedad_como_sujeto

[edu/36032822/Las_fronteras_del_odio_Reflexionando_sobre_la_alteridad_a_partir_de_Cornelius_Castoriadis](http://www.academia.edu/36032822/Las_fronteras_del_odio_Reflexionando_sobre_la_alteridad_a_partir_de_Cornelius_Castoriadis)

- Miranda, R. (2014). ¡Tierra...y libertad! Socialismo libertario: Amor secreto y desengaño del zapatismo histórico. En J. Encina, Ma. Á. Ávila *et al.* (Coords.) *Autonomía y autogestión*. Colectivo de ilusionistas sociales/. UNILCO-espacio nómada. http://www.academia.edu/30313267/_Tierra_y_libertad_-_Socialismo_libertario_amor_secreto_y_desengaño_del_zapatismo_histórico
- Morán Breña, C. (2021, 17 de diciembre). Princesas tlaxcaltecas, las “malinches” olvidadas. *El país*. <https://elpais.com/mexico/2021-12-18/princesas-tlaxcaltecas-las-malinches-olvidadas.html>
- Padison, Laura. (2021). Cómo el estilo de vida de los ricos está acelerando el cambio climático: Medio ambiente: cómo el estilo de vida de los ricos está acelerando el cambio climático. *BBC-Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59076885>
- Paz, O. (1992). Los hijos de la Maliche. En *El laberinto de la soledad* (pp. 26-36). FCE. México. <http://www.suneo.mx/literatura/subidas/Octavio%20Paz%20El%20Laberinto%20de%20la%20Soledad.pdf>
- Premat, Ch. (2002). L'analyse du phénomène bureaucratique chez Castoriadis. *Tracés. Revue Lettres Langues Sciences Humaines*. <http://1libertaire.free.fr/Castoriadis24.html>
- Proceso. (2021, 26 de diciembre). Solalinde. Veo “rasgos muy importantes de santidad” en AMLO. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/12/26/solalinde-veo-rasgos-muy-importantes-de-santidad-en-amlo-278102.html>
- Ruiz López, C. F. (2016). El proyecto ciudades rurales sustentables y el involucramiento de sus habitantes. *Nueva Antropología*, 29(85), 102-125. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362016000200102
- Suny, R. G. (1998). *The soviet experiment. Russia, the USSR and the sucesor states*. Oxford University Press.
- TV-UNAM (s.f.) Malinzin, nunca más Maliche. <https://www.youtube.com/watch?v=p-GQ8ShPykc>
- Weber, M. (2014). *Economía y Sociedad*. FCE.